

LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI.

Núm. 180.

APARECE LOS SABADOS

SUBSCRIPCION

Buenos Aires, Mayo 20 de 1911.

Redacción y administración: MÉJICO 2207

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

El voto obligatorio

¿Quién no sabe lo que el voto significa en las democracias? El voto es todo! Es todo, sí; pero para estimarlo en tal alto concepto, es preciso hacer abstracción de lo que él es en la práctica: se reduce a la simple función de depositar en una urna un trozo cualquiera de papel indicando los "gobernantes" que se desea. Es la "voluntad" popular ejercida en toda su plenitud, imponiendo—si el término no encierra ironía, una crítica—los candidatos predilectos, los candidatos "modelo" para dirigir los destinos de la masa que los elige.

¡Buena "masa" es, en verdad, la que no sabe hacer mejor cosa que elegirse directores!

Los partidos políticos, desde el socialista hasta el católico, todos hablan de democracia, de voto libre, de sufragio universal, y de todas estas cosas huecas, pero sonoras, que para el pueblo obrero—no hablamos de la multitud indefinida formada con elementos de todas las clases sociales que se designa con el nombre genérico de "pueblo"—que, para el pueblo obrero, repetimos, no significan nada real ni concreto.

El derecho de votar es sencillamente una farsa; la pureza en los comicios, la supresión del vicio, el negocio del voto, etc., una pura idiotez. Lo real es que se tiene empeño en agitar siempre esta cuestión para mantener constantemente el espíritu democrático en las multitudes y subyugar a los obreros, arrastrarlos hacia el campo de la política, separarlos de su medio natural: del sindicato obrero. Pero está ocurriendo precisamente lo contrario, pues es el sindicato el que realiza la absorción de los obreros a su voluntad y sus esfuerzos emancipadores.

En estos momentos la cuestión del voto renace, vuelve a agitarse y se habla de su depuración y de algo más terrible aún: de imponerle como una obligación a todo "ciudadano". Tal idea expresa el mensaje presidencial, con lo cual entiendo ratificar sus opiniones de candidato.

leyendo el mensaje se nos ha ocurrido la idea de borrar algunas cuartillas sobre la "trascendente" cuestión del voto, pues él nos presta tema para ello y nos mueve a hacer algunas reflexiones sobre el asunto. Y más nos ha impulsado la coincidencia de que el mismo día que se dio a publicidad el mensaje en los diarios de la capital, leímos en "La Nación" un artículo de Ferrero, donde habla del sufragio universal en Italia y del criterio que al respecto mantienen Luzzatti—ex jefe del ministerio—y Giolitti, actual jefe. El presidente, pues, ha insistido sobre el particular diciendo una serie de superficialidades en que se revela solamente un desconocimiento de lo que realmente ha dicho, el sufragio obligatorio como un ensayo conveniente. Más que un principio incorporado a un sistema, es un tratamiento activo destinado a combatir una enfermedad específica.

La "enfermedad" es que el pueblo obrero no vota, y piensa crear una ley para obligarlo a ser "ciudadano activo", a ejercer de grado o por fuerza, la ridícula y engañosa función democrática que se llama "votar".

La idea tiene—no recordamos antecedentes anteriores—su originalidad. Por eso nada más nos llama la atención y la comentamos.

En Italia han pensado cosa parecida Luzzatti y Giolitti. Este último ha pronunciado un discurso donde habló de la sanción del sufragio universal y de la modificación de la ley electoral, manifestando que proponía que se le acordara el voto a los alfabetos a la edad de 30 años. ¡Magnífico!

La democracia está enferma y se procura curarla. Y como su principal órgano es el "voto", el sufragio, todas las miradas se dirigen hacia él, tratando de aplicarle toda clase de drogas legales para garantizar su libre y general ejercicio por "todos los ciudadanos". El empeño democratizador es manifiesto y quizá fundado. Estamos en vísperas de grandes reformas.

¿Se obligará a votar? Es cuestión que resolverán en la letra los ilustres padres de la patria. Pero en el hecho, en la práctica, ¿quién obligará a los trabajadores organizados, que tienen "derechos" políticos y los desean, que son "ciudadanos" y consideran una farsa indigna el voto? Si el sistema se aplica, tendremos ocasión de presenciar algunas escenas ociosas, será una diversión y política-

nesca comedia de libres sufragistas... obligados a votar. ¡Es algo maravilloso, digno del fecundo caldero del presidente argentino!

Los trabajadores podemos reírnos, despreciar a la democracia y a sus corifeos, entretanto. Pero hagamos, al par, una cosa más útil y de mejores resultados: fortifiquemos nuestros sindicatos, hagamos obra de clase revolucionaria, quebrantemos todas las colaboraciones y armonías que se nos predicaban para desvirtuarnos de nuestra ruta.

El sufragio universal, el voto obligatorio, va a ser sancionado en esta "libre" república. (Véase nuestro número anterior, donde consignamos los abusos de la policía de Córdoba y las barbaridades de la de esta capital), y tendremos una legislación democrática y entonces podrá apreciarse el valor de esta afirmación, que aparece en "La Vanguardia" del día 11: "Los que conocemos el valor del sufragio y queremos contribuir con él al progreso histórico del país, elevando las condiciones de vida y de trabajo del pueblo, etc., etc."

Los socialistas estarán de fiesta, a buen seguro, con las manifestaciones del presidente, que les promete—como carnada—la representación de las minorías, el voto obligatorio y algo más. Ahora deben mirarse de cerca y como buenos amigos con nuestro flamante presidente.

Espéremos tranquilos que la madeja se desenrede para ver qué resulta de todo ese malabarismo legal, de todo ese aristocrático democratismo de opereta que ostenta el primer jefe del estado burgués. Y pensemos, también, en la pobreza e insignificancia de las "armas"—sin filo ni punta—de que pretende echar mano el partido "defensor de la clase obrera" para remediar todos los males sociales.

¡Oh! Todo eso es demasiado ridículo y, sobre todo, extremadamente hueco para seducir a los obreros conscientes, que saben como se mantienen las relaciones de obrero a patrón, y cuáles son los medios "legales" que le proporcionan hoy una mejora, mañana otra y sucesivamente una multitud de triunfos o de derrotas, pero siempre bellas y elocuentes lecciones que le hacen más firme en sus propósitos y más experto en la lucha gigante que lo consagrará libre.

El voto! ¿qué cosa necia para un obrero es votar, elegir mandatarios, representantes, etc., desde que ese acto es la negación de su fuerza, el renunciamiento a la acción, que es siempre fecunda!; y se quiere hacerlo obligatorio, castigando al que no desea ejercer ese menudo derecho! A la verdad, la ocurrencia es como para invitar a reír... y a pararse a continuar renunciando ese derecho.

DORICO.

JUSTICIA CAPITALISTA

Con motivo de la edición de un número de "La Protesta" y a raíz del levantamiento del estado de sitio, fueron presos tres compañeros y se les puso a disposición del juez para que se les aplicase la ley de defensa social. Estos son: Hermenegildo Grau Giménez, Lucas P. Salvá y otro cuyo nombre no recordamos.

Todos los jueces han resuelto no haciendo lugar o declarándose incompetentes, pero entre tanto nuestros compañeros permanecen encerrados, sin poder gozar de la libertad. De juez en juez ha ido rodando el asunto y nadie ha resuelto nada todavía, con lo cual salen perjudicados dichos compañeros. ¿A qué se debe ese tejer y maneje de la justicia burguesa de esta tierra? ¿Por qué a pesar de no hallar una disposición "legal" que justifique la prisión y permita la condena de los antedichos compañeros se les mantiene presos? ¿Es, acaso, ese proceder uno de los rasgos prominentes de la justicia criolla?

No vamos a insistir en las interrogaciones, por cuanto el canallismo propuesto de no devolver la libertad a esos compañeros se advina muy fácilmente en todas las actitudes adoptadas al respecto hasta el presente por la policía y por los jueces. El "delito" de que se les acusa no es suficiente, —ha dicho uno de los jueces,— para aplicarles condena de ninguna especie.

¿Y entonces?

Se trata de un incalificable y bestial abuso, entonces. He ahí el término: es un abuso, y un colosal abuso que debemos aprestarnos a evitar se pro-

longue por más tiempo. No nos olvidemos de los que están entre rejas y hagamos por ellos todo cuanto sea menester, porque no es posible tolerar sin una protesta airada que se mantenga presos a tres compañeros inculpaos de un delito tan grave que los jueces no le hallan pena aplicable a pesar de rehusar en los grandes libreros de la "justicia" algún artículo adecuado, y no obstante, también, la existencia de la famosa ley social, que legaliza todos los abusos, todas las arbitrariedades.

Los compañeros Salvá, Grau y otro, están presos, como se ve, por un capricho cruel de la policía, desde hace más de siete meses.

Hace falta agitar este asunto, darlo a conocer de todos, para que se extoriorice de algún modo, por los trabajadores, la indignación que produce el escandaloso abuso policial.

Que termine esa puercu-farsa realizada sobre las espaldas de tres compañeros a quienes no se atreven o no quieren juzgar. Es irritante ver lo que ocurre con este proceso.

¡Si no queréis juzgarlos, señores, devolvedles la libertad!

Filantropía burguesa

Con motivo de los recientes desastres ocasionados por la inundación en los arrabales de la capital, hemos podido comprobar una vez más lo que es la tan decantada "caridad social", pregonaada a voz en cuello por los farosantes de los grandes diarios, y que da motivo de lucir públicamente sus "nobles" sentimientos a una punta de señoras inútiles y parásitas.

Uno de los casos típicos que demuestran como ejercitan sus "nobles" sentimientos las damas y comisiones que reparten socorros a las víctimas del agua, lo tenemos con lo sucedido el martes en el asilo del Patronato de la Infancia de Parque Patricios. Allí se habían refugiado numerosas familias, creyendo encontrar una ayuda eficaz. Pero tuvieron que desengañarse, pues se les dio orden de retirarse a las cinco de la tarde, haciéndoseles presente que si no se iban a esa hora serían arrojados por la fuerza. ¡Oh, los "nobles" sentimientos de las buenas damas y eximios caballeros, perfectamente cristianos, sin duda! La caridad (puercu palabra) de esa gente, no es "infinita como la bondad divina", según dicen los frailes. No. Es una caridad medida, controlada, pesada. Es una caridad que sólo dura hasta las cinco de la tarde.

Así pues, se hizo una aplicación, en pequeño, de la ley de residencia. Los santos frailecitos, las caritativas damas y los distinguidos caballeros que las secundan, "expulsaron" al ejército de la miseria; muchas de las familias se dirigieron al local obrero de la calle Méjico 2070, donde los compañeros se dispusieron a prestarles una ayuda que no es pregonada a los cuatro vientos, pero que dura algo más que hasta las cinco de la tarde y que se efectúa sin preguntarle a nadie previamente si es católico o anarquista.

Transcribimos a continuación un manifiesto que indica mejor de lo que podríamos hacerlo nosotros, los procedimientos y manejes de los encargados de la caridad oficial:

"Comité Pro Inundados de Nueva Pompeya. — ¡Al pueblo digno y generoso que ha sacrificado en beneficio de los inundados, los centavos con que ha contribuido para las familias que por causa de la última inundación quedaron sin pan ni casa, salud!

"En nombre de los inundados de Nueva Pompeya, este Comité agradece vuestra generosa donación para aliviar las penurias de las familias que tuvieron la desgracia de sufrir los efectos del agua; y al agradecer vuestra digna y generosa donación os manifestamos la mala forma en que se efectúa el reparto del producto de la suscripción.

"El dinero recolectado para los inundados, no llega a su destino; los beneficiados con este dinero son los habitantes de las zonas en que no llegó el agua.

"El reparto que se efectúa en la comisaría, iglesia y Patronato de la Infancia, es una grandísima calamidad (mayor que la misma agua que produjo las víctimas); allí se reparte a uno todo y a otro nada.

"Las señoras y criaturas que pierden un día en esas puertas en procura de algún recurso, malgastando el tiempo cuando mucho, reciben un pan duro, y si reciben ropa, ésta es tan mala que

el último pordiosero la rehusaría.

"En la comisaría, el que se presenta solicitando un certificado de pobreza, lo despaخان sin él, y en algunos casos hasta lo amenazan con mandarlo al calabozo.

"En el Patronato de la Infancia se emplea a maravillas la política católica. El que allí se presenta solicitando recursos, lo invitan primeramente a sentarse, luego abren un libro y después de un minucioso interrogatorio, queda anotado en dicho libro; ¡y los recursos no llegan!

"Los que tienen en su poder el dinero tan buenamente donado por este generoso pueblo para los inundados, son sordos; ¡no oyen ni lamento ni protestas.

"Este Comité, formado con el fin de curar de la sordera a los que pretenden hacerse los sordos y vivir con el producto de la suscripción, buscará el remedio necesario para curarlos.

"El dinero recolectado para los inundados, a éstos debe entregarse.

"Ellos no viven en la puerta de la comisaría ni de la iglesia. Las víctimas del agua están en sus casas y allí, equitativamente, debe hacerse el reparto en relación al número de la familia.

"Llamamos, pues, la atención de los inundados y del pueblo en general para que nos ayuden en la campaña emprendida.—El Comité.—Buenos Aires, mayo 12 de 1910."

Está visto y probado que la limosna oficial es una farsa indigna. Que no digan, pues, los mercenarios de esta tierra, y los que nos llegan de afuera los mares—contratados para el caso—que este es un paraíso... pero un paraíso en el cual los hogares proletarios se ven invadidos por las aguas, que los desaloja y los planta en la calle para que las instituciones de la caridad oficial, luego, completando la obra, los eche de esas "santas casas creadas para dar" asilo a los necesitados.

Después de esto, ya pueden venir los periodísticos a poner por las nubes las virtudes de la caridad patenada.

Desde Montevideo

Agitación sindical — El 1º de Mayo.— La huelga de los empleados de tranvías—Huelga general para evitar la extradición de un huelguista.

Durante la celebración del congreso de las organizaciones sindicales — 28, 30 de abril y 2 de mayo, ha reinado intensa agitación entre la clase trabajadora.

Se conmemoró dignamente el día 1º de Mayo, como pocas veces ha ocurrido aquí. La compacta y entusiasta manifestación la formaban alrededor de 12.000 trabajadores, la cual se dirigió hacia la explanada Maciel. Una vez allí, se improvisaron tres tribunas, en una de las cuales habló el orador designado por el Comité Pro-congreso obrero, quien dijo que la paralización del trabajo que se efectúa el 1º de Mayo tiene por objeto protestar contra la barbarie que pesa sobre el proletariado mundial.

Recordó al pueblo obrero de Rusia, sobre el cual está pendiente como espada de Damocles la pena de muerte, y al de la Argentina, que sufre la odiosa "ley social" y dijo que esas leyes y actos de la reacción burguesa tienen por fin trochar las reivindicaciones proletarias. Hablaron también los delegados de la Confederación Obrera Regional Argentina y de la F. O. R. A., extendiéndose en múltiples consideraciones acerca de ese "horro" país, de la democrática república gobernada por piratas y mercaderes de toda laya. Fueron aclamadísimos. Inútil decir que sus discursos fueron ásperos y enérgicos.

La actitud de los oradores del mitin y la aprobación de los trabajadores significada por medio de manifestaciones hechas a la Argentina, hizo que el diario hablase, indignado (?), de impedir esa propaganda antiargentina, malgrado hallarse basada en los hechos tiránicos de que allí se hacen víctimas a los trabajadores organizados. Es indudable que esa prédica responde a muy "sagrados" intereses... comerciales.

La solidaridad de que han menester nuestros camaradas de la Argentina, pues, se está practicando, se convierte en un hecho tangible. El llamado de la C. O. R. A. no ha sido desoído, como puede verse, antes al contrario, es

ta preocupando muy seriamente al proletariado uruguayo.

**

Un movimiento inesperado, y que ha sorprendido a todos—hasta a los propios huelguistas—es el que ha producido el personal de los tranvías eléctricos. Digo que ha sorprendido porque hace un mes apenas que un pequeño grupo realizaba los trabajos preparativos para la constitución del sindicato de oficio, pues veían en él el medio único para hacerse respetar y velar por la dignidad del gremio.

Los tranvías eléctricos hacen cuatro años solamente que funcionan en esta capital. Durante este tiempo todas las tentativas de organización fueron infructuosas y casi siempre eran despedidos los iniciadores, sin que nadie hiciera oír su voz. Los gerentes de las dos empresas procedían con igual arbitrariedad, pues contaban con impunidad absoluta.

En esta circunstancia ocurrió lo mismo: fueron despididos los iniciadores, con la sola diferencia que el asunto no quedó sin solución, convocándose para tal objeto una asamblea general del gremio. En ella se resolvió declarar la huelga en caso que las empresas se negaran a readmitir a los despedidos. Las empresas rehusaron; esto ocurrió el día 11, y a las 7 de la noche del mismo día no circulaba ya ningún tranvía y los que volvían a la estación anunciaban la huelga con toques de campana, ante cuyas manifestaciones el pueblo obrero aplaudía entusiastamente, pues era hermoso el espectáculo que ofrecía. Esta huelga es sugerente, porque presenta a un gremio indiferente realizando una buena lucha, haciendo obra dignificadora.

Y es aprovechando esta espontánea exteriorización de los tranvías que la comisión resolvió, de conformidad con la asamblea general del día 15, presentar a las empresas el pliego de condiciones que adjunto:

"Artículo 1. Reposición de los empleados despididos.

Art. 2. De 8 a 8 1/2 horas de trabajo, con un sueldo mensual de 40 pesos; con dos días libres al mes y con goce de sueldo.

Art. 3. Reforma del reglamento actual de la Sociedad Comercial, cuya reforma consiste en la abolición de los siguientes artículos: segunda página, quinto; quinta página, quinto; artículo octavo, página sexta; 13, página séptima; 10, página 10; 35, página 15.

Art. 4. Que las compañías aseguren a sus empleados para casos de accidentes del trabajo.

Art. 5. Teniendo los empleados una cantidad de dinero depositada en garantía de los uniformes que se les da, el interés que produce dicho capital deberá ser entregado a dos miembros nombrados por esta sociedad, pagándose el tipo de interés que abona el Banco de la República.

Art. 6. Toda vez que las necesidades del servicio obliguen al empleado a continuar en la vía, después de terminar su servicio, se le abonará hora doble.

Art. 7. Todo empleado cambiado de guardia se le pagará las horas en relación al sueldo mensual, sin perjuicio de percibir al parcial siempre que salga al servicio.

Art. 8. Las ocho horas establecidas serán con dos horas intermedias de descanso.

Art. 9. Los revisadores percibirán como sueldo mensual 50 pesos, dos días francos al mes con goce de sueldo, y las ocho horas u ocho y media de trabajo diario con el descanso necesario.

Art. 10. A los empleados se les concederá un distintivo para viajar de particular en los coches de las compañías.

Art. 11. A los empleados correspondientes a los talleres mecánicos, carros de auxilio, y usinas, percibirán un aumento de 30 por ciento mensual, la jornada de 8 horas diarias y el pase correspondiente para viajar en los coches.

Art. 12. Cada vez que un empleado deje de pertenecer a las empresas les será devuelto el dinero depositado como garantía del uniforme.

Art. 13. "La Comercial" por humanidad y por razones de salud de sus empleados tratará de eliminar los frenos normales y sustituirlos por frenos de aire.

Art. 14. Los pagos se harán quincenalmente o sea los días 17 y 3 de cada mes.

Art. 15. Las empresas estarán obligadas a pagar a los practicantes, medio sueldo y a los maestros de guardas y conductores, 20 centavos diarios.

Art. 16. Todo empleado deberá de pertenecer a la Sociedad de Resistencia.—El comité central.

Los directores de las compañías "Transatlántica" y "La Comercial", Elena y Cart, se mostraron intransigentes.

Daré algunos informes de las condiciones en que se ven obligados a trabajar los empleados de tranvías. Ganaban salarios que oscilaban entre 11 y 13 céntimos por hora. Los servicios duraban a veces hasta ocho horas continuadas, ocurriendo que cuando no había quien los relevase, la tarea se prolongaba hasta 12, lo que es extraordinario y agobiador.

Esta esclavitud, como otras barbaridades, sufríanla los empleados acariaciados en sus almas el momento de la lucha para libertarse de todo eso. La huelga, pues, tiene sus antecedentes, sus causas generadoras anteriores al motivo ocasional que la determinó. Y es debido a esta circunstancia, sin duda, que los huelguistas se manifiestan tan animosos y decididos en la lucha. Los kumiris son pocos y solo se aventuran a salir de día. Esto indica que la huelga está en buen pie.

Las tentativas de arreglo propiciadas por el gobierno han fracasado todas. Los directores están empujados en no ceder, por lo cual y basándose en una disposición existente en la concesión, el gobierno pretende imponerles una fuerte multa por haber interrumpido sin causa el servicio público. De consiguiente, no se estima como caso de fuerza mayor la huelga.

Pero esta actitud es de pura parada, pues al solicitar las empresas al gobierno que les garantice la "libertad de trabajo", éste obedeció mansamente y envió batallones para la custodia de las estaciones, cosacos y vigilantes para la vigilancia de las vías. Además, cada tranvía contaba con dos vigilantes y dos soldados armados de máuser. A pesar de esta excesiva vigilancia, casi todos los coches fueron apedreados. En cada bocacalle eran recibidos con ensordecedores silbidos y manifestaciones hostiles.

Algunos diarios piden la sanción de una ley contra los movimientos producidos, como el que me ocupa, de improviso, lo cual quiere decir que se proponen imitar a los legisladores argentinos.

El gobierno del "revolucionario" Batlle, como dicen los socialistas, no hace ni puede hacer nada por los huelguistas. El defensor a los ricos. No se puede esperar otra cosa de un gobierno burgués, y esa su naturaleza irá acentuándose cada vez a medida que el movimiento obrero adquiere fuerza.

El movimiento huelguista continúa bien. El personal de las empresas comprendido en la huelga son los motores, guardas, revisores, mecánicos y anexos, peones, limpiavías, etc.

La F. O. R. U., que surgió del tercer congreso, se encuentra empeñada en la tarea de hacer ambiente en favor de una huelga general de solidaridad por los tranvías. La mayoría de los sindicatos ya se han pronunciado en tal sentido. El 17 debe reunirse el consejo de delegados para fijar el día del paro general.

Se parece que el gobierno ha prometido declarar el estado de sitio en caso de que el propósito de huelga general se haga efectivo. ¿Cómo? ¿Esto ocurrirá también en el país de Batlle? Tenemos, entonces, a las dos potencias una frente a otra. La lucha de clases se está actuando y hay quien la niega ante la presencia de hechos tan significativos.

Al terminar la sesión del día 3 del congreso obrero, fue preso el compañero J. Castelli. La prisión se ha hecho efectiva por orden del gobierno argentino que pide, por tercera vez, la extradición del mencionado compañero. Se le acusa de la muerte de dos milicos, hecho que ocurrió el 3 de octubre de 1906 en el Rosario de Santa Fe, durante la huelga de estivadotes. En esa huelga la policía, dirigida por el esbirro Lanchero, puso todo su empeño en hacer fracasar el movimiento. En ese tiempo era presidente de la Sociedad de Estivadotes un tal Casas. La muerte de los dos milicos dio pretexto a la policía para hacer perecer en la cárcel al obrero Carries, acusado también por el mismo hecho. En 1911, mes de mayo, se apresó del mismo modo al obrero González y se solicita la extradición del estivadote Casas, acusados ambos de complicidad, por lo cual serán procesados. Todo esto no es más que una venganza de la policía argentina contra Castelli porque éste era un obrero activo y que fue designado por el C. O. del U. para formar parte del comité contra la ley Casas.

Ante ese hecho la Federación Obrera Regional Uruguaya propiamente hacer una intensa agitación dirigiéndola en primer término contra el gobierno uruguayo que se hace cómplice de la tiranía argentina, entregándole un víctima más. Si la extradición se hace efectiva se llevará a cabo, no cabe la menor duda, una huelga general, con lo que el proletariado uruguayo revelará a los gobernantes que hay una nueva justicia que surge y se opone a la justicia burguesa, una justicia que emana

del proletariado y se hace efectiva mediante el empleo de la acción directa. Y nosotros tenemos la esperanza de que los trabajadores harán valer "su justicia", planteando al gobierno este dilema: ¿o la huelga general, o la libertad de Castelli, que es nuestro compañero. El triunfo será del más fuerte! ¡A la acción, entonces!

Guerín.

—En mi próxima correspondencia daré más detalles y me ocuparé de las huelgas de enfermeros y aserradores.

La situación en Portugal

DE UNA CORRESPONDENCIA

Desde el 5 de Octubre, la Europa sabe que no todo va alegremente en Portugal.

En Lisboa, en un motín popular que desarraigó, con ayuda de los marinos y soldados no galeonados, el viejo trono monárquico, porido por los crímenes infamias de noventa y seis años de intrigas constitucionales, se reemplazó, por medio de un golpe de teatro que duró pocos minutos, el trono decadente de Manuel II por un gobierno provisional, bajo la presidencia provisoria de Teófilo Braga, sabio reblandecido, viejo fatigado de la política, y del Positivismo, que la burguesía admira sin haberlo leído, y del que se burlan desenfadamente sus colegas de ministerio. Se ha hecho la República.

Esto es poco, pues los gobiernos, sus lacayos y consejeros del rey, por sus faltas políticas, por sus crímenes, han hecho más que la retórica de los oradores renombrados del partido republicano, a los que el pueblo ya comienza a reconocer como misfitos. Después de haber prometido maravillas en los días pronto olvidados de la propaganda, ahora, frente a las dificultades del gobierno, todos estos tribunos manifiestan la más crasa de las ignorancias.

¡Pero se ha hecho la República!

Un poco en provecho de la burguesía republicana, que ni siquiera dió un centavo para el movimiento (según el informe oficial de Machado Santos) y que, inmediatamente, se disputó los buenos puestos arrancados a los realistas, como los tiradores se disputan los trozos de carne que se les arroja de los transatlánticos, un poco en beneficio de los galeonados del ejército que, sin haber combatido, han obtenido ascensos, y mucho en provecho de la burguesía monárquica que se apuró a poner en venta sus opiniones y su adhesión a los nuevos amos, y que venderá mañana la República al extranjero como ayer ha vendido la monarquía a la República.

El pueblo que se había—sobre todo en el barrio obrero de Alcántara—donde el combate fue más violento, no ha obtenido hasta hoy del gobierno otra cosa que bellas palabras, lindas promesas, mistificaciones... y algunos disparos de fusil.

¿Y a?... Si, ¡ya! Algunos días después de la proclamación de la República, el gobierno, exaltado aún por la humareda de los combates, para obtener el apoyo de las clases proletarias contra los clericales y los jesuitas, reconoció por decreto el derecho a la huelga.

¿Una victoria, entonces?

Absolutamente. Casi una emboscada...

La burguesía, que comenzaba a admirar la República, pues ésta la había librado de los bandoleros de los partidos realistas sin tocar un cabello a los más reaccionarios de sus sostenedores—Vélgase, el juez de instrucción está aún en la Corte Suprema, y Cyro, el cazador de anarquistas está siempre en la policía—la burguesía, decimos, no puso buena cara, y como en seguida comenzaron a producirse huelgas y a diseñarse otras en el horizonte—pues el pueblo exigía una parte del bienestar que se le había prometido—el Gobierno, por un nuevo decreto de Brito Camacho—el viejo partidario de la propaganda por el hecho que hizo en otro tiempo la apología de la ejecución de Carnot y del rey Humberto y que, en su periódico "A Zuelia", incitaba diariamente a los camaradas españoles vengarse a Ferrer matando a Maura—ha hecho una reglamentación tan tiránica del derecho de huelga que la huelga es hoy mucho más peligrosa, a los efectos de la ley criminal, que ha hecho algunos meses antes que el gobierno hubiera concedido al pueblo trabajador el derecho de cesar el trabajo y declararse en huelga sin pedir permiso, con algunos días de anticipación, a la policía, a los patrones, etc.

Sin embargo, los movimientos huelguistas han continuado y el pueblo, reaccionando ya de su embriaguez de entusiasmo ingenuo por la República, después de haberse batido en provecho de los "meneurs" republicanos—quienes ve continuar por el camino de la calafía realista—el pueblo comienza a aprovechar del desorden burgués para consagrar con inteligencia y tenacidad a los problemas económicos y a las reivindicaciones sociales.

La huelga de los carreteros de Lisboa ha sido una hermosa jornada y los patrones han experimentado el resultado: luego la huelga de los ferroviarios desordenó durante cuatro días toda la vida nacional: el impulso fue magnífico y ellos obtuvieron todo lo que exigían, pues en los cuatro días de huelga no circuló un solo tren ni una locomotora sobre la red ferroviaria portuguesa; el sabotaje ha hecho también su comienzo en Portugal en ciertas huelgas.

En Setúbal, a causa de una huelga de mujeres que no querían continuar siendo prostitutas por los patrones y capataces de la industria de conserva de sardinas, se hizo casi general; hubo comités casi diarios y la guardia republicana—los héroes de Rolinda—mató una mujer y un niño, primeras víctimas de esta república capitalista y burguesa que los obreros, el pueblo, los soldados y marinos han proclamado hace apenas seis meses.

Más de 30.000 obreros—cifra de la prensa burguesa—se declararon en huelga en Lisboa durante veinticuatro horas en señal de protesta contra los asesinatos de Setúbal, y, durante varias horas, ante el ministerio del interior, gritaron su desprecio al ministro Almeida que, hace algunos meses, era el ídolo de la población.

Se le ha silbado, la caballería republicana dió varias cargas repartiendo salazos; pero el movimiento triunfó, pues a pesar de todas las amenazas tartarificas de Almeida en su diario "A República", ninguno de los arrestos de obreros.

EL SABOTAGE

POR EMILIO POUGET

Algunos jalones históricos.

Hasta el presente los trabajadores se han titulado revolucionarios, pero casi siempre se han concretado a la teoría, han propagado ideas de emancipación, han elaborado o esbozado un plan de sociedad futura, en donde la explotación humana sería eliminada. ¡Por qué conjuntamente con esta obra de educación, una necesidad es incontestable, no se ha intentado nada para resistir a la opresión capitalista, y hacer que las exigencias patronales fueran menos duras para los trabajadores?

Nuestras reuniones terminan siempre al grito de "Viva la Revolución Social", y lejos de concretarse en un acto sus aclamaciones se envuelve en ruido.

Es lamentable que los congresos obreros, afirmando siempre su firmeza revolucionaria, no hayan todavía preconizado resoluciones prácticas para dejar el terreno de las palabras y entrar en el de la acción.

En cuanto a medios revolucionarios, hasta ahora no se ha preconizado más que la huelga, usando el término de "huelga", usando el término de "huelga".

Además de la huelga, pensamos que existen otros medios a emplearse que pueden muy bien poner en jaque a los capitalistas...

Uno de estos medios es el boycott. La comisión constata que no es posible su empleo contra el industrial. Es necesario otra cosa. Esta otra cosa es el sabotaje. Citemos la relación:

Esta táctica, como el boycott, nos viene de Inglaterra, en donde ha prestado muchos grandes servicios en la lucha que los obreros sostienen contra los patrones. Allí se le conoce con el nombre de "Go Canny".

Creemos útil citar un manifiesto lanzado últimamente por la Unión Internacional de Carreteros de Buques, cuyo asiento está en Londres:

"¿Qué es el 'Go Canny'?

Es un término corto y cómodo para designar una nueva táctica adoptada por los obreros y en sustitución de la huelga. Si dos escoceses caminan juntos y uno anda más ligero, el otro le dice: camina más despacio.

Si alguien quiere comprar un sombrero que cuesta cinco francos, debe pagar cinco francos. Pero si quiere pagar cuatro francos, obtendrá uno de calidad inferior. "El sombrero es una mercancía".

Si alguien quiere comprar seis camisas de dos francos cada una, debe pagar doce francos. Si no paga más que diez francos, no obtendrá sino cinco camisas. Las camisas son también "una mercancía".

Si quiere comprar un pedazo de carne que cuesta tres francos, habrá que pagárselo. Si no se ofrece más que dos francos, entonces se obtiene una carne de calidad inferior. La carne es también "una mercancía en venta".

Pues bien, los patrones declaran que el trabajo es una "mercancía en venta", del mismo modo que lo son el sombrero, la carne, la camisa.

Muy bien, respondemos nosotros, sea lo que sea, vendamos nosotros como el sombrero vende los sombreros y el carnicero la carne.

Por un precio inferior entregamos mercancía inferior.

Nosotros haremos lo mismo. Los patrones no tienen derecho a que

los huelguistas fué prolongado, y todos los cantarrados detenidos en el día fueron puestos en libertad la misma tarde, pues la gente del gobierno comprendió que era preciso calmar a la opinión y no "jugar al más fuerte"...

La desilusión comienza, y el proletariado, que hasta el 5 de Octubre pensaba solamente en hacer cesar la opresión de los Braganza, de sus lacayos y de los dilapidadores del tesoro público, comienza ahora a pensar en sus intereses materiales, en sus reivindicaciones. El asesinato de los dos compañeros en Setúbal les demuestra que no hay que volver al pasado; al contrario, y cueste lo que cueste, marchar adelante, siempre adelante, contra todos los poderes, contra todos los amos, contra todas las leyes.

Y es por esto que el 5 de Octubre marca una época y una etapa; afuera, ha hecho conocer el Portugal a Europa; pero dentro, entre nosotros, si fué el último acto de la comedia de los Braganza, el epílogo miserable de una dinastía y de un régimen, es también el levantarse del telón para el bello drama del pueblo libre, el prólogo luminoso de los días de lucha consciente del proletariado por la emancipación y por la vida.

La comedia política monárquica y republicana ha concluido: la lucha social, proletaria y libertaria, va a comenzar.

MADSEO.

(De "Les Temps Nouveaux", de París).

disponable el sabotaje, tenemos un arma de resistencia eficaz que nos permitirá luchar contra la explotación, mientras no alcancemos a ser tan potentes como para emanciparnos definitivamente.

Es menester que los capitalistas sepan que los obreros no respetarán la máquina sino el día en que se convierta en una amiga que les disminuya las fatigas, en lugar de ser una enemiga y ladrona de su pan.

Como conclusión de esa relación, la Comisión propone la siguiente resolución:

Cada vez que se origine un conflicto entre patronos y obreros, ya sea debido a exigencias patronales o a iniciativas obreras, y en caso que la huelga parezca no dar los resultados deseados, que se aplique el boycott o el sabotaje—los dos a un tiempo—inspirándose en lo que acabamos de exponer.

La lectura de la relación fué acogida con aplausos unánimes del congreso, que exteriorizó con su aprobación. Todos los delegados estaban de acuerdo y entusiasmados. Nadie se levantó para criticar, ni aún para hacer observaciones.

El delegado de la Federación del Libro, Hamelin, no fué menos entusiasta. Aprobó la táctica preconizada y declaró en términos precisos que:

Todos los medios son buenos para alcanzar el triunfo. Existen una cantidad de medios para triunfar y son felices de aplicarse, con tal que se tenga tino. Quiere decir que hay cosas que deben de hacerse y que no deben de hacerse. Ya comprendo. Yo sé que si fuera más expedito se me podría preguntar al tanto derecho para hacer tal o cual cosa; pero pensad que si se continúa a no hacer más que una neoholodendewfymfwym más que aquello que está permitido, no se irá a ninguna parte.

Cuando se entra en la vía revolucionaria hay que hacerlo con valor, y cuando ha pasado la cabeza es preciso que pase el cuerpo también.

El discurso del delegado de la Federación del Libro fué muy aplaudido; y después que otros obreros agregaron otras consideraciones aprobando lo dicho, sin que una sola voz se levantara en contra, se adoptó, por unanimidad, la siguiente moción:

El sindicato de empleados de comercio de Toulouse invita al Congreso a votar por acortación las conclusiones de la relación y a ponerlas en práctica en la primera ocasión que se presente.

La sanción del sabotaje no podía ser más alentadora. No se trató de un exitoso pasajero—un fuego de paja, resultado del entusiasmo del momento—pues, puesto que las simpatías cosechó no fueron nunca desmentidas en la práctica.

En el Congreso Confederado siguiente, que se realizó en Rennes, en 1898, la nueva táctica mereció nuevas aprobaciones.

Entre los que hablaron en su favor citamos a Lauche—hoy diputado de París—quien declaró que el sindicato de Alchimistas del Sena—del cual era delegado—estaba muy satisfecho de la decisión tomada con respecto al sabotaje y al boycott.

El delegado de la Federación de Cocineros, relata un hermoso acto de sabotaje que el Congreso escucha atento y alegremente: los cocineros de un gran hotel de París, queriendo hacer sentir su descontento por el trato patronal, permanecieron en sus puestos como de costumbre, con los fuegos encendidos, pero cuando llegaron los clientes para comer, en las ollas y cacerolas no había más que ladrillos cocinándose con agua...

De lo aprobado por unanimidad publicamos lo siguiente:

La comisión considera un deber decir que el sabotaje no es cosa nueva. Los capitalistas lo practican cada vez que les conviene: los contratistas no cumpliendo cláusulas que se refieren a la buena calidad de los materiales. Los patronos al disminuir el salario realizan un sabotaje a expensas de los proletarios.

Hay que añadir que los trabajadores, instintivamente, han respondido a los capitalistas produciendo más despacio, realizando un sabotaje inconsciente.

Lo que es de desear es que los trabajadores se den cuenta que el sabotaje puede ser un arma útil de resistencia, tanto por su practicidad como por el temor que inspira a la capitalista el día que sepan que deben temer de verdad a su práctica consciente. Y agregamos que la amenaza de sabotaje puede, muy a menudo, dar resultados tan útiles como el sabotaje realizado.

El Congreso no puede entrar en detalles sobre esta táctica, y los deja a la iniciativa y al temperamento de cada uno, puesto que están subordinados a la diversidad de industrias. No podemos presentar más que la teoría y desear que el sabotaje entre en la arena de las armas obreras, y que, cada vez más, la orientación del movimiento social tenga por tendencia la "acción directa" y una mayor conciencia de la personalidad...

COMPASEROS

El mejor medio de cooperar al mantenimiento de LA ACCION OBRERA, es subscribirse a ella.

A LOS COMPAÑEROS:

Recordamos que es necesario que todos los compañeros demuestren actividad y dedicación a LA ACCION OBRERA para asegurarse una vida fácil y próspera. Para obtener este resultado el mejor medio es cooperar pecuniariamente. Pedimos, en consecuencia, soliciten listas de suscripción y que las hagan circular profusamente.

También recomendamos a los compañeros que tengan listas en su poder hagan los posibles por remitirnos cuanto antes lo que hayan recolectado.

Es menester que los compañeros se empeñen en mantener a LA ACCION OBRERA y den muestras de cariño hacia ella.

La reacción en Rusia

Toda la juventud de las universidades está en abierta rebelión contra el gobierno. La gran prensa europea, en manos de la judería capitalista internacional, no dice una palabra.

El gobierno, temeroso de que los disturbios se extiendan, persigue con rigor a los revolucionarios.

En Moscú, 370 estudiantes han sido expulsados de la universidad, 60 apasionados o desterrados; en Varsovia 110, en Urieff 28, en Kieff 30, en Odessa 120, en San Petersburgo 600. En Moscú, el rector y 10 profesores han renunciado, 110 profesores de las diversas clínicas han hecho lo mismo. En la Escuela Técnica Superior 1830 estudiantes han abandonado los cursos. Todos los días son deportados gran cantidad de jóvenes.

La prensa está amordazada. Dos diarios han sido suprimidos definitivamente: otros 15 temporariamente; 4 grandes diarios han sido condenados cada uno a una multa de 8.000 francos. En Riga, una señora Bluma, de 67 años de edad, directora del "Pensamiento Científico", ha sido condenada a un año de prisión; en Odessa, el camarada Venedictoff a cuatro años de prisión por delito de propaganda antimilitarista, y así por el estilo sucede en todas partes. La Rusia revolucionaria parece prepararse una vez más a pedir cuenta de sus infamias al gobierno del Czar.

Notas y comentarios

Justicia.—Hace varios días, el autor de un atentado contra Maura ha sido condenado a tres años y medio de prisión. Y eso que Maura salió completamente ileso, y se probó que el agresor no era anarquista ni cosa parecida, sino un enfermo.

Ahora es de preguntarse, ¿y al criminal Maura, quién lo condena? El criminal Maura que atentó en forma bestial y salvaje contra la vida y derechos del proletariado, queda impune.

Patriotismo y caballos.—Los buenos patriotas criollos están algo picados por una noticia reciente. La dirección de remonta del ejército francés ha descalificado al caballo argentino como corcel de guerra; ¡Diable! esto es grave. Y no sólo es grave, sino que es hasta un insulto al "gran pueblo argentino"...

salud. Porque todo buen argentino patriota que se respete considera al mentado caballo criollo casi como su segunda naturaleza. Decir que el caballo argentino no sirve, es como tratar de inútil e inservible al buen patriota argentino, hasta tal punto éste siente identificada su naturaleza con la del caballo. Levando lejos la cosa, resultaría que toparse por la calle con un excelente compatriota y decirle a boca de jarro: "Ea usted un perfecto caballo... criollo", no consistiría un insulto, sino una manifestación halagadora para el que la recibe.

Pero volvamos al tema. Los militares franceses dicen que "nuestro" caballo no sirve. ¿Qué descortes los franceses!

Así es como agradecen las atenciones que "tuvimos" con ellos durante el centenario; así es como responden al obsequio que "les hicimos" de nuestros mejores caballos cuando el regimiento de granaderos fué a Boulogne sur Mer, con ocasión de la inauguración del monumento a San Martín. "La Nación", órgano de los hacendados, dice que el informe es falso, y ha sido hecho con el fin de portecionismo a la "industria" de la ganadería francesa. Esto nos permite hacer una lamentable y triste constatación: Los franceses no son corteses como se dice; es una fama mal adquirida. Otra igualmente triste: los franceses, con tal de proteger la industria caballar francesa, mientan, hacen informes falsos, calumnian al "noble" caballo criollo, que acompañó, señores, a nuestros héroes en

cien batallas..." (fragmento de un discurso patriótico).

Pero "La Nación", agrega algo más, que, por lo sobroso transcribimos:

"Un episodio que vale la pena recordar pone en claro el grado de fundamentación que suelen tener ciertos informes oficiales, como el producido contra el caballo argentino.

"Hace cuatro años, debiendo proveer de carne al ejército inglés, se propuso pedir a la Argentina para que la enviara mediante contratos celebrados.

"Los gremios importadores de carne argentina se prepararon para obtener la concesión, pero los adversarios recurrieron entonces a la estrategia de hacer un escándalo, diciendo que la carne argentina era de tan mala calidad que había producido numerosos casos de intoxicación.

"Los representantes argentinos, advertidos de la treta, exigieron un esclarecimiento, del cual resultó su falta de fundamento y se comprobó que todo no era sino una estrategia de un convenio comercial".

Todo esto es desconsolador. Distinguidos militares que mientan como vulgares patanes; honorables comerciantes que calumnian como Tartufo; monopolizadores concesiones, técnicos oficiales que hacen informes falsos; la mentira, el fraude, la calumnia elevadas a la categoría de altas virtudes patrióticas.

El aviso nacional revuelto. La cosa promete una avalancha de rectificaciones, informes, artículos técnicos, etc. Ganaderos, militares, gobernantes, periodistas, todos están agitados. Se trata de defender el honor del caballo criollo y... los intereses de los hacendados argentinos que pierden un mercado.

¡Pobres estancieros argentinos! ¡Pobre caballo criollo, víctima inocente del patriotismo de los ganaderos franceses!

Un gran patriota.—Es el "gran" orador, el pico de oro, el charlatán de frase hueca y sonora, el alcoholista Bellisario Roldán.

Este pajarraco va a realizar una gira por el interior dando conferencias patrióticas, claro está, en las cuales combatirá el socialismo, sindicalismo y anarquismo, demostrando como dos y dos son cuatro que constituyen la célebre "planta exótica" tan manoseada por los periodistas de mala muerte que redactan los "grandes" diarios de este "gran" país para ganarse el mendrugo mintiendo para defender el privilegio de la burguesía, como miente el desvergonzado Roldán, como mientan todos los que proclaman a cajas desatempladas las maravillas de este país y el "bienestar" de la clase obrera.

¡Lástima que la "planta exótica" les haya dado tanto dolores de cabeza a nuestros buenos burgueses!

Es una planta que tiene no siete vidas como se dice de los gatos, sino muchas más. La prueba es que ninguna reacción ha podido acabar con ella.

El charlatán Roldán fulminará los execrables ataques individuales y proclamará a voz en cuello la grandeza de la patria argentina. Este señor, que no es más que un lacayo de la clase rica, recibirá en pago de su jira patriótica una casa, que le regalan por suscripción sus amigos, cuyos intereses él defiende.

¡Patriotismo puro y desinteresado! Nosotros incitamos al patriota Roldán a que se vaya a buscar la "planta exótica" del ajeno, al cual es tan aficionado.

POLICIACAS

De origen esencialmente policíaco y capitalista, un pasquín que lleva por título "El Eco del Tandil", publica un suelto diciendo que por datos que reputa fidedignos "saben que dentro de pocos días serán llamados a declarar nuevamente los obreros que fueron detenidos a raíz de los sucesos del 27 de febrero".

Publica dicha noticia con la seguridad de los datos recibidos, que llega a decir que el sobreesimiento del juez fué provisorio, lo cual quiere decir que está mal informado, o así lo quiere estar, porque de esta manera cumple mejor las indicaciones del policiazo Lezama y de los capitalistas que querían recurrir a este último procedimiento, el de las publicaciones alarmistas, a fin de atemorizar a los obreros para que estos abandonen la organización y la localidad.

Estamos seguros de que este nuevo procedimiento "policíaco" no surtirá efecto, pues la sentencia absolutoria del juez que entendió la causa de los 160 detenidos, declaró terminantemente que no había lugar a detención alguna.

La noticia que en forma sensacional da ese pasquín, revela claramente su procedencia policíaco-capitalista, los cuales están empeñados en recurrir a todos los medios para abatir el fuerte de los sindicalistas tandilenses.

Nuestros compañeros sabrán pasar por encima de toda esa laca y con-

servar con la valentía que les es característica un organismo fuerte que tendrá que liberar todavía las más rudas batallas para abatir la fuerza conservadora de aquel feudo capitalista.

LA REVOLUCION EN MÉJICO

Malgrado todas las declaraciones de la prensa que recibe subsidios del gobierno mejicano, de que la revolución no tiene puede tener ninguna importancia, malgrado toda la campaña de mentiras, la verdad acaba de ponerse a la luz de modo indiscutible.

Como un trueno en cielo sereno cayó el miércoles 6 de Marzo la noticia, la sola, la única, la gran noticia, extendida en caracteres luminosos en los frentes de todos los diarios: el presidente Taft acaba de ordenar que las grandes maniobras del ejército activo se realizaran sobre la frontera mejicana. Imposible equivocarse. Se trata simplemente de ayudar al gobierno revolucionario a aplastar el movimiento revolucionario que día a día gana extensión. Es necesario a todo precio salvar la dinastía del tirano Díaz, que entrega las riquezas de la nación a los aventureros norteamericanos.

La orden de movilización de 30.000 hombres que deben vigilar la frontera, emanada del ministerio de guerra, ha comenzado a ser ejecutada: los buques de guerra, igualmente, se preparan a desempeñar su rol, que consiste en impedir toda ayuda llevada por mar a los revolucionarios.

Veinticuatro horas después de firmado el decreto, cuando ya la sorpresa dejaba su lugar a la desconfianza, la administración que nos gobierna declaró que el objeto era, no solamente impedir que los revolucionarios recibieran armas y municiones, sino que también, en caso de triunfo de la causa revolucionaria, el ejército norteamericano cruzaría la frontera para defender el orden y la propiedad. Esta última palabra tiene toda la significación deseada, es la llave del enigma.

He ahí al ejército norteamericano, protegido por la tiranía contra la libertad, defendiendo los intereses, los privilegios, los amañados de los Morgan, los Guggenheims, de los Ryan, los Aldrich y de la Standard Oil Co., (trust del petróleo); es el New York World quien lo dice. Hay acuerdo entre Taft y Díaz, la prensa avanzaba lo ha dicho y los hechos lo confirman; el ejército y la marina van a hacer policía en Méjico para mayor provecho de algunos príncipes de la finanza que extienden sus operaciones hasta las repúblicas del centro.

Desde hace varios años la mano de los financieros y empresarios yankees se hacía sentir en los actos arbitrarios cometidos por el gobierno de Washington. Arresto de los hombres activos y condenas a los escritores que tuvieron la audacia de poner al desnudo al régimen de arbitrariedad que gobierna el país. El Tío Sam se ha hecho gendarme, dispuesto a las más bajas tareas.

Nada sorprendente entonces cuando se conocen las sumas inmensas invertidas en el comercio y la industria por los capitalistas del Norte. Los Estados Unidos ejercen en Méjico una influencia preponderante debido a la inmensa ventaja que les ofrece su proximidad.

No hay que olvidar que casi un tercio de la exportación mejicana (60 millones de pesos sobre un total de 231 en 1908-1909) se efectúa por la frontera del Norte donde los Estados Unidos no pueden tener ninguna competencia.

En lo que concierne a la parte de capital norteamericano colocado en los negocios mejicanos, es bastante difícil considerarla exactamente, pues, ciertas fortunas individuales escapan a todo control. Sin embargo, de una manera general, se puede conocer los principales valores que interesan a los capitalistas del Norte. Los ferrocarriles mejicanos, los bancos y los negocios industriales, así como algunos nombres atestiguan el poder del capital. The Silver Mining Company (compañía de minas de plata) The Mexico Tramways Company son nombres corrientes y sus acciones son cotizadas en los mercados europeos. Los administradores son, en general, norteamericanos.

De ahí la intervención de los Estados Unidos que ponen en movimiento sus ejércitos de mar y tierra por el interés de los Morgan y otros magnates. Así se confirma la parte considerable que el capital toma en los destinos políticos y económicos de los Estados Unidos y de Méjico.

Los valores y el desarrollo de las riquezas naturales de los Estados Unidos están en las manos de hombres concedores de que Méjico, país cuatro veces mayor que Francia, posee riquezas, yacimientos de oro y de metales industriales casi intactos.

Cada año se descubren materias minerales, de las que se ignora hasta el nombre; de aquellas, por ejemplo, como el tungsteno y el molibdeno, que dan al acero cualidades especiales.

En Chichuahua trabajos recientes han demostrado la existencia de setenta mil

toneladas de galeras argentíferas.

Todo esto enciende la codicia de nuestros arribistas. Varias ciudades de la región de Coahuila adosquinan sus calles con piedras litográficas de grandes dimensiones y de grano muy fino; se podría continuar así largamente enumerando la cantidad de riquezas que sólo esperan ser explotadas. Los norteamericanos tienen sus ingenieros en esos lugares. Sus informes son demasiado halagadores para que se les ignore.

El capital realmente invertido en los ferrocarriles de Méjico, es decir, que representa el precio de reventa de las vías y obras de arte, equipos, construcciones, materiales, etc., alcanza actualmente casi a mil quinientos millones de pesos; la proveniencia inicial exacta de estos tres mil quinientos millones de francos no puede ser indicada con precisión, y las cifras que siguen dan simplemente una idea de la repartición:

Capital inglés. 350.000.000
" norteamericano. 2.650.000.000
" mejicano. 500.000.000

Estas cifras son elocuentes y explican el movimiento, el gesto del gobierno de Washington. Por otra parte, en el momento en que escribo estas líneas, todos los diarios hablan de la llegada a Nueva York del embajador mejicano, así como del ministro de hacienda (Linan-tour), quienes están en negociaciones con los grandes banqueros de la metrópoli neoyorkina.

A pesar de todos los esfuerzos de la prensa, la verdad se abre camino. Por una parte, los jefes de industrias y dueños de la alta finanza han forzado al gobierno norteamericano a movilizar las tropas con el fin de ahogar las legítimas reivindicaciones de un pueblo oprimido.

Por otra parte, la revolución mejicana reviste cada vez más un carácter social; el fin a que tienden muchos revolucionarios no es, como sucede a menudo en las repúblicas de sud y centro América, voltear una dictadura militar para poner otra en su lugar. No; la revolución amenaza los intereses y privilegios de una clase, se está transportando en una revolución social, como lo indica el lenguaje de su órgano "Regeneración", en el número del 25 de febrero 1911 se lee un artículo de siete columnas firmado por Magón, miembro activo de la Junta, que tiene su sede social en Los Angeles (California).

Este ardiente revolucionario acusa abiertamente a Francisco Madero, que se califica presidente provisorio de la República mejicana.

Lo acusa de ser traidor a la causa emancipadora, de no tener en vista más que la satisfacción de su ambición personal, la conquista del puesto que ocupa el actual presidente.

En el mismo artículo se afirma que los revolucionarios quieren la abolición de todo privilegio, que la tierra pertenece por derecho a quienes la trabajan, y que el trabajo debe recibir el valor de lo que produce. No pueden resistir al deseo de traducir un pasaje que explica mejor que cualquier otra cosa las razones que fuerzan al gobierno norteamericano al acto arbitrario de la movilización de sus ejércitos de mar y tierra.

Dice Magón: "Todo gobierno me repugna. Estoy firmemente convencido de que no hay ni puede haber gobiernos buenos. Todos son malos, llámense monarquías absolutas o repúblicas constitucionales. Todo gobierno es tiránico porque coarta la libertad y la iniciativa individual, y la única razón de su existencia es mantener un sistema social en oposición con el bienestar humano. Los gobiernos son los guardianes de los intereses de las clases ricas y los destructores de los derechos del proletariado."

Semejante lenguaje, como se ve, no es propio para atraer la simpatía de los gobernantes norteamericanos.

El espíritu de revuelta social ha penetrado en Méjico; su revuelta es la nuestra. No nos sorprendamos, por consiguiente, de la actitud del Tío Sam.

M. D.

De todo y de todas partes

Las huelgas en Inglaterra.—El número de huelgas y de lock-outs en Inglaterra durante el año 1910 ha sido de 506, comprendiendo a 508.538 obreros, formando una suma de 9.750.000 jornadas, que hacen más del doble del término medio de los diez últimos años. La lucha de los mineros del norte, que afectó a 115.000 obreros, causó una pérdida de 2.250.000 jornadas.

El lock-out de los fabricantes de algodón, que duró una semana, afectó a más de 100.000 obreros.

El lock-out de los caldereros ocasionó una pérdida de trabajo de 2.750.000 días.

En estas cifras no se incluyen las referentes a la huelga de mineros del país de Gales, que continuaba a principios de 1911. (Aunque parece que ahora se ha solucionado con un buen triunfo para los obreros, después de seis meses de lucha).

Las estadísticas mencionan el número de jornadas perdidas por los obreros;

pero no nos dicen el número de millones perdidos por los patrones. Sería bueno saberlo.

Como se ve, la armonía de clases reina en Inglaterra.

El fracaso de una ley.—Los diarios de estos últimos días nos han dado la noticia del fracaso de la ley de pensiones obreras en Francia. Como es sabido, esta ley era un verdadero cuento del tío, una tentativa de estaba realizada por el estado francés contra la clase trabajadora, una colosal engañifa.

A pesar de la oposición del proletariado organizado, el gobierno, ayudado en esta tarea por los políticos socialistas, con Jaurès a la cabeza, se empeñó en convertirla en realidad.

El plazo para inscribirse ha vencido, demostrando el fracaso más grande de la ley de pretendida filantropía. De los 13 ó 14 millones de trabajadores, sólo se han inscrito sesenta mil, y de éstos, la mayor parte son viejos que están a punto de cumplir la edad que es la pena. La campaña tenaz de la Confederación del Trabajo ha dado sus frutos, desvelando a los ojos del pueblo obrero los manejos astutos de la burguesía.

Los obreros agrícolas en España.—La propaganda sindicalista en gran terreno entre los trabajadores del campo, y cada día son más numerosas las sociedades formadas por ellos.

Así, no es de extrañar que haya surgido la idea de constituir una Federación agraria, que al par que añace los lazos de solidaridad entre dichos trabajadores, haga más fecunda y positiva su labor de mejoramiento económico y social.

Ya un buen número de sociedades están de acuerdo con esta idea y es de esperar que los trabajos conducentes a la creación del nuevo organismo den pronto los resultados apetecidos, y puedan los trabajadores del campo contar con un formidable baluarte, desde donde luchar por su mejoramiento, que tanto necesitan.

Prensa revolucionaria.—Desde el 1º de Enero de este año, se publica en Belgrado (Serbia) un nuevo periódico semanal, órgano del socialismo revolucionario: "Radni Narod" ("El pueblo trabajador"). El primer número de este colega contiene una excelente biografía de Bakounine, y el segundo otra, bien documentada, de Eliseo Reclus.

Persecuciones gubernamentales.—

El periódico que nuestro camarada Ramus (Rodolfo Grossmann) publica en Viena, con el nombre de "Wohltand für Alle" ("Bienestar para todos") da que hacer al gobierno austriaco. En sus cuatro años de vida ha sido confiscado por lo menos treinta veces; de los cinco números aparecidos en el cuarto año, cuatro han caído bajo la acción de la censura.

Desde hace tiempo este periódico, ayudado por otros compañeros, hace una vigorosa campaña en favor de una huelga de inquilinos, desgraciadamente combatida por los social-demócratas, quienes no han encontrado cosa mejor que ponerse de parte de los propietarios.

Y conste que Viena y Buenos Aires, son las ciudades en que los alquileres son más caros que en cualquier otra parte. En Viena existen también los deliciosos conventillos, honra y gala de esta Atenas del Plata.

Pues bien, mejor dicho mal, los experimententes al rebaho de la democracia socialista, se han entregado a la tarea de repartir profusamente por los barrios de Viena, una hoja volante en la que denuncian a la animadversión de las "gentes honradas" la propaganda de acción directa que realizan los camaradas libertarios. Nos deja confusos eso de las "gentes honradas".

¿A qué llamarán gentes honradas esos excelentes ciudadanos del partido socialista austriaco (sección Viena)?

Seguramente a los sucios explotadores propietarios de casas. ¡Se precisa ser socialista de Viena!

Religión.—A propósito de un nuevo censo que debe efectuarse próximamente, el periódico "The Examiner", que se publica en Christchurch (Nueva Zelanda), recuerda el resultado de los censos anteriores en lo que se refiere a la rubrica: "religión". En 1901, las personas que declararon no tener ninguna religión, sea cual fuere, alcanzaban a 28.354. En 1906, este número se elevó a 37.430. Buen progreso en cinco años. Para el próximo censo se espera un aumento mucho más considerable, pues las ideas libertarias avanzan en ese país de un modo animador.

De Redacción

Quedan para el número próximo dos artículos: uno relativo a los barrios obreros, y otro, que se nos envía de Cerro Sotuyo, respecto a la obra de los reformistas.

E. Troise.—¿Cuándo envías lo tuyo?

INSISTIENDO

Cuando los sindicalistas afirmamos la incompatibilidad que existe entre el sindicato y partido, generada por la diversa naturaleza de ambos, que crean a su vez por esa misma causa una lucha distinta y absolutamente opuesta, los corifeos del partido "socialista" elevan... sus gritos a la masa imbécil que los aclama y los venera para decirles que ellos, "los que se han sacrificado en bien de la causa obrera... los que han entregado a ella todas sus energías... los únicos... que interpretan los sentimientos proletarios... los que se hacen eco de los mismos y llegan al sacrificio (!) de sus propios intereses, abandonando... riquezas... hogar... posición social... relaciones sociales... para entregarse todo... todo... en cuerpo y alma al vasto movimiento de los trabajadores, concluyen por ser despreciados por los ingratos... trabajadores que no saben apreciar el "desinterés y desprendimiento que los ha atraído a la lucha..." sólo porque un grupo de "ambiciosos" se esfuerzan para que sus hermanos, los trabajadores, desconfinen de los ajenos y tengan confianza en sus propias fuerzas, si en realidad desean emanciparse de toda clase de dictadura moral y material.

Cuando nosotros sostenemos experimentalmente ese criterio erróneo a consecuencia de una serie ininterrompida de hechos producidos en la trágica lucha de clases, los santos varones del socialismo parlamentario, imitables, han sabido encontrar la forma buforesca y ridícula de hacerse simpáticos para no perder así prosélitos conquistados con sus jeremiadas oportunistas. Y esos comediantes lo han conseguido—si bien muy infamamente—erigiéndose en redentores de los "pobrecitos" obreros que para ellos tienen que ser defendidos por los hombres "desinteresados y expuestos al sacrificio", del partido socialista, cuya naturaleza híbrida hemos revelado continuamente.

Nuestras afirmaciones, a pesar de toda la obra de descrédito que hagan en contra nuestra, tienen su confirmación en hechos que ellos mismos vienen produciendo.

Hemos dicho que entre la organización obrera y el partido socialista, existe incompatibilidad de intereses y aspiraciones, y lo sostenemos cada vez con más calor, malgrado la pretensión de ser ellos intérpretes de las aspiraciones obreras.

Citamos un hecho más, cuya elocuencia demostrativa no destruirán las argucias intelectualistas de esa gente. La organización obrera del país, por un interés de clase, y en defensa de la dignidad de una parte de sus miembros, ha declarado el boicott a los cigarrillos "43". Este boicott aún no ha sido levantado, y la prensa sindical viene publicando en sus columnas avisos que recuerdan a los trabajadores la existencia de ese boicott.

El órgano reformista que se jacta todos los días de defender los derechos e intereses de los obreros, publica en su número 1577, de fecha 13 del corriente mes, un gran aviso de la fábrica de los refritos cigarrillos.

Este hecho es sencillo, claro, ha sido elocuentemente de la diferencia de propósitos que existe entre la organización y el partido.

Mientras los trabajadores tienen un interés de clase, el partido tiene un interés de negocio que su empresa comercial del diario le ha creado, precisamente porque no puede reflejar los anhelos proletarios.

Este negocio periodístico, y muchos otros más, tienen que sucederse, sin que por esto nos espante.

Si hacemos constar el hecho, es sólo con el propósito de que los trabajadores vayan deslindeando posiciones y se comprometen bien del rol de su organización de clase y la del partido, a fin de que su organización, único instrumento de lucha y emancipación, recoja en su seno las energías que se pierden y se esterilizan dedicadas a un partido que no se diferencia de los demás en nada si se exceptúa el nombre.

Canta Claro.

La vida obrera

HERREROS DE OBRAS

Este sindicato ha dado a publicidad un extenso manifiesto dirigido al gremio, cuyo objeto es recordarle su deber de concurrir al sindicato para que los burgueses no aprovechen de esa indiferencia para arrancarle las mejoras que actualmte disfruta.

Recuerda el manifiesto, también, la obra traidora del capataz Maggi que delató a un menor de 17 años, preso actualmente en los calabozos del departamento.

Aguiramos que el llamado del sindicato no sea infructuoso. Para el martes 23 del corriente está fijado el gremio para tratar la siguiente orden del día:

Acta, correspondencia, balance, informe de la C. A., asunto periódico de F. C. O. A. conveniencia de editar un periódico que defienda los intereses del gremio, reforma de los estatutos, varios.—La Comisión.

ELECTRICISTAS

Periodo de actividad.—El sindicato Unión Electricistas ha despertado de su clásica inmovilidad y entrado de lleno en un periodo de vigorosas actividades, cuyos primeros frutos ya se han obtenido.

Bien se nota que ha desaparecido la influencia atrojadora de los socialistas, únicos culpables de la desorganización y más no estado de un gremio que por sus condiciones favorables para la lucha debía figurar a la cabeza del proletariado organizado.

Fundado y dirigido este sindicato por Cúneo (entregado por entero a su partido y a trabajar su candidatura), por algunos individuos independientes, patronos a veces, también socialistas, y por un reducido número de obreros, sin noción alguna de lo que significa acción gremial, jamás ha intentado mejorar las condiciones de los trabajadores electricistas ni proporcionarles ejemplos que le brindasen claros conocimientos de su condición de explotados, despertando en su alma los sentimientos de clase, revelando su conciencia rebelde.

El eterno "somos pocos... no hay ambiente" fue el argumento irremplazable para no intentar jamás un movimiento contra la explotación patronal. Verdad que al organizarse el gremio corría el riesgo de perder su influencia la camarilla reformista y entonces sería imposible prestigiar con el voto de la Unión Electricistas las resoluciones del partido que falsa e hipócritamente se titula obrero.

En la actualidad parece que han cambiado las cosas: elementos nuevos, llenos de brío y de amor a la organización, se han dedicado entusiasmados a destruir la obra nefasta de los que todo lo esperan del "partido" y como decíamos al principio de esta crónica, ya se empiezan a obtener los primeros frutos.

Dos consecutivos llamados a todos los trabajadores del ramo, sin distinción de ideas, atrajeron a la organización buen número de compañeros.

Pero no sólo con llamar a organizarse se han contentado los camaradas electricistas; la expulsión de los individuos no asalarados constituye un acto inteligente que merece nuestro caluroso aplauso. Los elementos que no son explotados sólo ingresan en la organización para utilizar las fuerzas de ella en favor de sus ideas e intereses particulares, y por lo tanto constituyen un serio peligro para las sociedades gremiales.

Pero por lo que felicitamos sin restricciones a los obreros electricistas, es por el brillante triunfo obtenido recientemente sobre el explotador Gioffre.

La forma de plantear y resolver el conflicto con tal actividad y energía que dobló inmediatamente a uno de los más intratables patronos, nos demuestran la inteligencia y firme voluntad en estos obreros de colocarse en el rango que les pertenece.

Después de día y medio de lucha, convencido de su impotencia ante lo completo del paro, capituló el señor Gioffre, concediendo las siguientes mejoras: Jornada de ocho horas, responsabilidad en los accidentes de trabajos, abolir la responsabilidad del operario por pérdidas y roturas de material y no despedir ningún obrero por causa de ese movimiento.

Algo que merece citarse es el empeño tomado por la C. A. de la sociedad gremial en hacer comprender a los obreros que las mejoras no eran el fin exclusivo del movimiento, sino un medio para organizarse totalmente, constituyendo con la unión una fuerza dispuesta siempre a defender a los obreros en la lucha del trabajo.

Los obreros de esa casa, que pasan de cuarenta, comprendiéndolo así, obligaron a los reacios a ingresar en la sociedad, nombrando un delegado, al que se comprometieron a apoyar en todo momento.

Según nos informa la C. A. pronto serán convocados los personales de otras casas con el objeto de organizarlos y mejorar sus condiciones.

También ha organizado una serie de conferencias, en distintos locales, la primera de las cuales se realizó el 7 de junio en Méjico 2070, y en la que harán uso de la palabra los compañeros Luis Lottio, sobre Organización Obrera, y Luis Bernard, sobre La Ley Social y los trabajadores.

Es de esperar de todos los electricistas conscientes que coadyuvan en la tarea de reorganización para apresurar el momento en que con seguridades de triunfo sea presentado el pliego de condiciones ya confeccionado.

GRAFICOS

La Federación Gráfica Bonaerense organiza en su local una serie de conferencias o clases, mejor dicho, en que hablarán algunos profesores sobre psicología, y otras cosas por el estilo.

Lo curioso es que una comisión como la de esa organización tenga tiempo para dedicarse a esas tareas, que estimamos infructuosas e inútiles, y no lo halle para destinar al gremio, que dice representar, un poco más de atención, pues la situación actual es poco halagadora y reclama más actividad de la organización.

Desde que fueron nombrados (desde que se nombraron hay que decir) han transcurrido casi seis meses y no se ha efectuado ninguna asamblea y sólo se ha editado un número del periódico. Esto es realmente algo que merece la más ruda censura, porque no se explica razonablemente ese silencio y esa indiferencia pasmosa de la comisión para todo lo que directa e indirectamente se relaciona con el gremio.

A esa gente es menester hacerla mover, recordarle que son parte del gremio gráfico y que es de él y no de paupérrimas que deben ocuparse en estas circunstancias difíciles.

Invitamos, por tanto, a los obreros del gremio gráfico a influir en la marcha de la organización. Esta recomendación va dirigida especialmente a los compañeros activos e inteligentes. No hay que mirar impasibles la obra negativa que está realizando la actual comisión.

CORRESPONDENCIAS

TUCUMAN

A pesar de la casi completa desorganización en que aquí se encuentran actualmente los trabajadores, el 1° de Mayo no ha pasado desapercibido. Las sociedades de Carpinteros y Panaderos, secundadas eficazmente por el grupo "Humanidad" se han encargado de la conmemoración, invitando a la clase obrera por medio de un manifiesto para que se reuniera en la plaza San Martín, de donde partiría la manifestación.

Allí, al pie de la estatua del libertador de la burguesía de algunas naciones de la América del Sud, se reunieron los modernos esclavos del actual régimen social, para formular una vez más su resolución de luchar hasta conseguir que llegue el día de su completa emancipación. Y mientras miraba ese grupo de hombres de razas y costumbres diversas, reunidos allí con una común aspiración pensaba, al notar que formaban mayoría los rostros bronceados de los hijos de este suelo, que muy poca cosa conseguirían nuestros antepasados, a pesar de su derroche de sacrificios, a pesar de haber derramado su sangre y perdido hasta la vida, azuzados por las mentiras hipócritas de la burguesía de aquel tiempo que les prometía una independencia, igualdad y fraternidad que para los hijos de los verdaderos libertadores—los trabajadores—existiría sólo de nombre.

A la hora fijada, 3 p. m., abrió el acto un compañero carpintero, poniéndose luego en marcha los manifestantes precedidos de una banda de música y del estandarte de la Sociedad de Panaderos y rodeados por todos lados de una cantidad relativamente enorme de curiosos, vigilantes y pesquisas.

En la plaza Independencia y en el trayecto recorrido hasta llegar a la Alberdi, numerosos trabajadores engrosaron las filas de los manifestantes. En las dos plazas mencionadas hicieron uso de la palabra los compañeros Toledo, Ovejero y otro compañero cuyo nombre no pudo obtener, quienes, con frasebrez, indignación, indignación, relataban los innumerables desmanes cometidos por la burguesía y el Estado, desde los malos del Centenario, hasta la masacre obrera perpetrada por el comisario asesino del Tandil, aconsejando como único medio para terminar con todos esos atropellos, la organización de toda la clase obrera de la República Argentina. Ovejero citó el siguiente ejemplo: en el Japón, donde la clase obrera, gracias a su poderosa orden, el gobierno ha ahorrado al camarada Kotoku y a sus desgraciados compañeros, mientras que en Francia, la clase obrera gracias a su poderosa organización, ha podido evantar del banquillo al compañero Durand, que ya estaba sentenciado a muerte.

En suma, a pesar de la apatía reinante, el día 1° de Mayo se ha aprovechado para hacer saber a los trabajadores que no ignoraban, cuáles son las libertades que al obrero le brinda esta República democrática, prostituida al capitalismo, tanto criollo como extranjero, como también para distribuir varios centenares de "La Confederación", "El Obrero en Madera" y "Humanidad".

La huelga de los talleres de Tafi Viejo del F. C. N., ha tenido un desenlace, que si bien se lo preveía, no se lo esperaba tan pronto: como lo han publicado ya otros periódicos obreros, la empresa aprovechó los servicios del rufián Segundo S. Díaz para hacerle des-

empeñar también el puesto de reclutador de carneros. Este consiguió atraer con el "cencerro" de sus promesas de aumento de sueldo—hecho en nombre del ya célebre Silvio Potrone—a tres borregos que, conociendo ellos mismos que en talleres particulares no servirían ni para que les corten la lana, aprovecharon la inesperada bala del aumento de dos centavos por hora ofrecido, sin fijarse que a su espalda quedaban cincuenta y tantos padres de familia a quienes algo perjudicaban con su puerca actitud. La vuelta de esos individuos al trabajo, al final de la mañana, sólo hubiera resultado ser una incidencia de la misma, si la mayoría de los huelguistas se hubieran mantenido con dignidad en su puesto de combate, pero desgraciadamente no faltaron otros infelices, tanto o más que los primeros que, impulsados sin duda por su instinto carneril, se decidieron a imitar a aquellos presentándose a solicitar trabajo prescindiendo del sindicato a pesar de las resoluciones aprobadas en asambleas.

Resultado: quedan veinticinco carpinteros de los talleres de Tafi Viejo, dispuestos a mantener el boicott decretado mientras no resuelva lo contrario una asamblea del gremio y alrededor de veinte y ocho que llevan sobre su frente el estigma infamante de "carneros".

Como entre estos últimos hay varios que han pertenecido y quieren continuar cotizando (?) a la sociedad, muchos compañeros piensan proponer que la próxima asamblea resuelva el asunto.—Corresponsal.

CAMPANA

Fiesta obrera.—El día 6 del actual celebró una velada en el Teatro Italia, organizada por el cuadro "Arte y Corazón", destinado a su producto a beneficio de la propaganda.

Se inició la fiesta con la "Marsellesa" y el himno "Hijos del Pueblo", tocada por la orquesta, siendo coreados y aplaudidos por el numeroso público que llenaba la sala.

Acto seguido púsose en escena el drama social "El Fusilamiento de F. Ferrer", desempeñado por los componentes del referido cuadro, interpretando con bastante acierto los respectivos papeles.

El éxito de la velada fue completo, y la parte financiera ha superado los cálculos hechos por los organizadores.

Se espera que en adelante este cuadro repita con frecuencia esta clase de fiestas, que vienen a llenar un vacío y dar satisfacción a una necesidad, por cuanto el numeroso proletariado aquí radicado, raras veces puede verse reunido y sentirse solidario entre sí.—Corresponsal.

AVELLANEDA

Un estafador y un traidor de la organización.—Hace poco tiempo, "La Unión de T. de las Canteras", de Dean Funes, tuvo el propósito de organizar a los obreros que trabajan en la "Calera", y con ese fin cooperó a la constitución del sindicato en formación, enviando a varios compañeros los que tenían la misión de hacer todos los trabajos que requería el nuevo organismo.

Después de que todos los trabajos estuvieron, al parecer, en camino de hacer posible una fuerte organización, que pusiera término a todos los abusos patronales, surge de pronto un individuo que titulándose compañero, se introduce en la nueva sociedad e intenta destruirla.

Este individuo, llamado Antonio Bozighini, una vez que los componentes cotizaban el total de varios meses, desapareció con los fondos sociales, que sumaban alrededor de 54 pesos, dejando en una situación mal parada, toda la simpatía que había despertado en un mal momento.

Este acto produjo una mala impresión entre esos obreros, los que aleccionados en su primer conato de solidaridad proletaria, vieron defraudados, en parte, las esperanzas que cifraban en su nueva organización, y se niegan a seguir formando en ella.

Enterado este sindicato, envió cuatro compañeros de los más activos para que iniciaran los trabajos de reorganización, ofreciéndoles toda clase de ayuda y prometiéndoles toda la solidaridad que el caso requería.

Esta resolución produjo el efecto deseado: es decir, hacer volver nuevamente la confianza de estos obreros y hacer que sigan prestando su inteligencia y actividad a la sociedad, si no quieren seguir siendo los eternos esclavos sin espíritu de rebeldía.

Otro que también traicionó a los obreros de esta, es el individuo Carlos Setti, oriental, rengu, que se supone radicado a estas horas en Montevideo, y a quien "La U. de T. de las Canteras" recomienda a todos los trabajadores como modelo de carnero y alcahuete.

Este tipo tuvo que huir de aquí, pues los compañeros habían resuelto proponerle una buena lección de box.—Corresponsal.

CORREO

Gierin.—No te escribo por falta de tiempo. En cuanto pueda lo haré. Respecto al prólogo, por ahora, me limito a decirte que no estoy en condiciones de hacerlo, porque me hallo muy ocupado. Se lo explicas así.

Notas de administración

BELGRANO

A los suscriptores de este radio, se les recomienda efectuar el pago de sus suscripciones directamente a esta administración. El envío del dinero pueden hacerlo por medio de bonos postales o estampillas, cuidando que estas no sean mayores de cinco centavos.

JUJUY

En esta localidad del interior necesitamos un compañero activo, que se encargue de la agencia del periódico.

José Liberti.—Punto Alsina.—Su lista aparece publicada en el núm. 178 del periódico, en la sección correspondiente.

Antonio Crivello.—Cañada de Gómez.—Le agradeceríamos nos diera cuenta de los recibos que obran en su poder, desde hace más de diez meses.

Máximo Díaz.—Valentin Alsina.—Recibimos su carta y esperamos que una vez allanadas sus dificultades, pase por por casa.

DOMICILIOS BUSCADOS

Se desea conocer el domicilio de los siguientes suscriptores: Nestor Almada, Enrique F. D'Alia, Félix Fantoni, Bautista Galante, Jesús Prado, N. R. Sterni, Vicente Tracconi, Enrique Tarrino, Liberato Yaterola, José Suarez. Dirigirse a esta administración.

LISTAS DE SUSCRIPCION

pro reorganización de "La Acción Obrera"

Lista número 51.—Oreste Mazzanti, S. 1, A. Magnavacca, 1. Total, 2.

Lista número 52.—Salto O.—José Basso, S. 1, 50. Papariello, 0,50. Sociedad Alhambra, 2. Augusto Gianni, 0,20. Rufino Pereira, 1. Total, 0,60.

Lista número 53.—Salto Oriental.—Bernardo Espil, 0,70. Juan J. Cioeca, 0,70. Pedro Barrios, 0,20. José Barrios, 0,20. Total, 0,80.

Lista número 54.—Salto Oriental.—Italo Gallino, 0,50. Santiago Davagino, 0,20. Juan Medina, 0,10. Daniel Godoy, 0,10. E. Gallino, 0,10. Juan Ales, 0,50. Total, 0,50.

Lista número 55.—José Pérez, 2. Antonio Matías, 1. Juan Rodríguez, 1. José Martínez, 1. Verité, 0,50. Total, 5,50.

Lista número 56.—Roque Pugliese, 1. Cachirulo, 0,30. Papa Leon, 0,30. Total, 1,60.

Lista número 57.—Ernesto Gabrielli, 2. C. Forlini, 0,20. E. Forlini, 0,20. N. N., 0,10. Totay, 2,50.

Lista número 58.—L. Rezza, 2. G. Saponio, 1. J. Lozada, 0,50. Total, 3,50.

Lista número 59.—Ferrario, 1. Total, 1.

Lista número 60.—José Costa, 0,50. N. M., 0,20. P. Rubini, 0,30. Manuel Barrera, 0,40. Rodríguez, 0,40. Total, 1,80.

LA VIE OUVRIERE

Revista Sindicalista

Aparece el 5 y el 20 de cada mes

CONDICIONES DE ABONO: un año, 12 francos; seis meses, 6 francos.

Administración y Redacción: 96, Quai Jemmapes, Paris, Xe.

Reflexiones y observaciones

sobre la cuestión social

—POR—

Julio A. Arraga

Ha aparecido este libro y se halla en venta en esta administración al precio de un peso, edición lujosa y bien presentada.

El título recomienda el libro a todo trabajador inteligente.

Ocurrir a nuestra administración todas las noches de 8,30 a 10.

Los pedidos por cartas deben acompañar el importe.